

## BOLIVIA: TRIUNFO DE ÉVO Y RATIFICACIÓN DE LOS AUTONOMISTAS



### RESULTADOS

**67 %**

A favor de ratificar a  
Evo Morales y García Linera

### Prefectos Ratificados

Beni: Suárez (autonomista) 61.2%  
Pando: Fernández (autonomista) 56.3%  
Potosí: Virreina (MAS) 75.9%  
Santa Cruz: Costas (autonomista) 66.6%  
Tarija: Cossio (autonomista) 64.5%  
Oruro: Aguilar (MAS) 53.1%

### Revocados

Cochabamba: Reyes Villas (derecha) 39.3%  
La Paz: J.L. Paredes (PODEMOS) 42.3

Fuente: Agencia Boliviana de Información,  
datos del 12/8

# ¿Y DESPUÉS DEL REFERENDUM, QUÉ?

Por Eduardo Molina LOR-CI

**E**l 10/8 el gobierno y la prensa celebraron la “fiesta democrática” a la que se sumaron hasta los opositores más recalcitrantes. En las vísperas, el acuerdo entre el gobierno, la CNE y las cortes electorales departamentales pro-autonomistas había “interpretado” la ley adoptando el criterio del 50% +1 de los votos para la ratificación o no de los prefectos, allanando el camino a las urnas. La OEA (Organización de Estados Americanos) desplazó 120 observadores para supervisar el evento, mientras la ONU y los gobiernos del MERCOSUR reafirmaban su “preocupación por la democracia”. Presentamos un primer análisis, cuando todavía están decantando los realineamientos en la escena política boliviana.

### Un triunfo importante para el MAS en el marco de la polarización

Evo se ratifica en la presidencia con un 67% de los votos a nivel nacional (en 2005 había logrado un 53,7%), arrasando en el Altiplano y las áreas rurales y elevando su votación en el Oriente (en Pando ganó y en Santa Cruz y Tarija logró un 40%) mientras empató en Chuquisaca. El gran apoyo en el departamento de La Paz y la ciudad de El Alto contribuyeron mucho a un respaldo que le da nuevo aire al gobierno luego de los varios traspiés políticos en las consultas departamentales autonomistas de la primera mitad del año.

El resultado y la amplia participación (83% del padrón) reflejan que en amplios sectores populares, en el campo y en los pueblos originarios, pero también entre los trabajadores y capas medias empobrecidas, hay amplias expectativas en Evo, al que sienten como “su” presidente, por su extracción sindical e indígena, con ilusiones renovadas por los planes sociales, las promesas democráticas y nacionalistas y canalizando el rechazo a la derecha abiertamente burguesa, terrateniente y proimperialista.

La derrota de “Pepelucho” Paredes (La Paz) y Reyes Villa (Cochabamba) favorece al MAS y sus aliados, que pueden jugarse a lograr el control de dos prefecturas claves en las futuras elecciones.

Posiblemente, el gran perdedor sea la derecha parlamentaria (PODEMOS, UN, MNR), que queda desdibujada, con los autonomistas de Oriente consolidados como la “oposición real”.

Pero al mismo tiempo los prefectos opositores de la “media luna” -Rubén Costas, Mario Cossio, Fernández y Suárez- se “plebiscitaron” envueltos en la bandera autonomista (aunque los resultados departamentales muestran que su control no es tan contundente como pretenden), mientras que en las ánforas urbanas se expresó el ánimo conservador de la pequeña burguesía.

La aritmética electoral refleja de manera distorsionada la enorme polarización social y política sobre líneas territoriales que caracteriza el proceso boliviano. El triunfo del MAS no

es suficiente para allanar el camino a sus reformas mientras que las victorias autonomistas muestran los límites de la derecha a nivel nacional.

### Otra vez llamando al diálogo

Al calor de los festejos, Evo renovó las ofertas de diálogo y concesiones a los autonomistas: “‘Estamos convencidos de que es importante unir a los bolivianos, y la participación del pueblo con su voto es para unir a los distintos sectores del campo y la ciudad, del oriente y del occidente, y esa unidad se hará juntando la nueva Constitución Política del Estado boliviano con los estatutos autonómicos’, afirmó Morales” (ABI, 11/8/08).

Por su parte, los prefectos opositores agrupados en el CONALDE llamaron al “desarme espiritual” (Cossio), a hacer “todos los esfuerzos por un reencuentro” (Fernández) y a un “acuerdo con el diálogo” (Suárez) (La Razón, 11/8/08).

Rubén Costas había reiterado ante la TV la necesidad de un “gran acuerdo nacional”, aunque tras la votación se mostró más reacio diciendo que avanzará en la “autonomía de hecho” con elecciones a assembleístas y “subgobernadores”, impulsando una “policía departamental” y una “agencia tributaria” propia. Esto parece ser más un intento para negociar desde posiciones de fuerza, condicionado por la extrema derecha local que llegó a gritar “independencia”. En efecto, al mismo tiempo Gabriel Dabdoub, fuerte empresario cruceño que encabeza a la CEPB (central patronal

boliviana) declaró que “El pueblo quiere paz y se deben deponer las actitudes contrarias a ésta y sentarse a dialogar y alcanzar la concertación a través de un mecanismo que permita encontrar estas semejanzas, porque sin duda hay más afinidades que divergencias (...) pero éstas deben ser rescatadas y buscadas con el diálogo” (ABI, 11/8/08).

Y a esto se suma un coro que va desde la Iglesia a la fuerte presión internacional de la ONU, la OEA, Lula, Cristina Fernández, etc., reclamando se abran negociaciones y poniendo un límite a los sectores más exaltados del autonomismo.

Posiblemente en los próximos días y semanas se irán perfilando los canales de un nuevo proceso de negociaciones, entre forcejeos y condicionamientos para hacer pesar las respectivas posiciones validadas en las urnas, siendo ya dos ejes de confrontación la “compatibilización” de la nueva Constitución y los estatutos autonomistas y la demanda departamental por el Impuesto Directo a los Hidrocarburos.

### Un horizonte cargado de nubarrones

Sin embargo, el revocatorio no resolvió la crisis política y reafirmó la polarización. Se abre un momento de esfuerzos por negociar y refuerza el camino de las urnas para encauzar la crisis (ya se perfila un calendario de nuevas elecciones departamentales, municipales, posible referéndum por la nueva CPE), pero es difícil lograr un “gran acuerdo nacional” que permita asentar un nuevo régimen polí-

tico reconocido por todos, acuerdo reaccionario que sólo podría consumarse a costas de las más elementales demandas populares.

La clase dominante, a pesar de su irritación, necesita del MAS como única fuerza de contención ante un movimiento de masas explosivo, y su principal estrategia probablemente seguirá siendo el desgaste y bloqueo a las iniciativas del gobierno, como la nueva Constitución, esperando al 2010.

Al mismo tiempo, los vientos reaccionarios que soplan en la coyuntura sudamericana también se hacen sentir en Bolivia y esto impulsa a la derecha a presionar y al MAS a hacer mayores concesiones, aunque sin poder desentenderse de un expectante movimiento de masas.

Por ello, en medio de las profundas contradicciones que alimentan una crisis política ya crónica, no puede descartarse que nuevos factores -una crisis económica severa, “cortocircuitos” políticos, provocaciones autonomistas o un estallido de masas, reactualicen la posibilidad de conspiraciones golpistas “para poner orden”, pasos hacia la secesión o el espectro de la guerra civil, en suma, de enfrentamientos más abiertos entre la contrarrevolución y la revolución.

**La vanguardia obrera y popular necesita superar los límites que le impone el MAS y dotarse de un programa a la altura de los desafíos y amenazas que la etapa plantea.**

► La Paz, 12 de agosto de 2008

## UN BALANCE DEL GOBIERNO DE EVO A MITAD DE GESTIÓN

# 30 MESES EN EL PALACIO QUEMADO



▶ *Marcha de los cívicos en Santa Cruz*



▶ *Trabajadores del magisterio marchan en La Paz por la aprobación de la Ley de Pensiones.*



▶ *Tras el Referéndum Evo saluda en el Palacio Quemado (casa de gobierno).*

## La derecha autonomista

Este fenómeno es expresión particular en Bolivia de una “nueva derecha” que actúa en varios países sudamericanos (como es en Argentina el bloque agrario). Es el componente más fuerte en el heterogéneo campo conservador y se ha desarrollado ampliamente tras el derrumbe del sistema de partidos del neoliberalismo (MNR, ADN, MIR y otros menores) bajo los golpes de las masas entre 2003 y 2005, lo que produjo una “crisis de representación política burguesa” frente al ascenso del MAS, ante lo que el reagrupamiento neoliberal de PODEMOS y otros menores fueron un paliativo electoral insuficiente.

Las oligarquías burguesas y terratenientes locales de Santa Cruz (el principal y más dinámico polo capitalista), Tarija y otros departamentos pudieron apoyarse en los tradicionales reclamos regionales contra el centralismo del Estado nacional concentrado en La Paz, para atrincherarse en el autonomismo como proyecto político y cobertura ideológica, logrando base social en los sectores medios urbanos, aunque también arrastrando a capas populares de sus respectivos departamentos.

Son articuladores de este proyecto los Comités Cívicos, instituciones que agrupan a las llamadas “fuerzas vivas” locales bajo la hegemonía de las cámaras de empresarios, comerciantes, terratenientes y ganaderos. Por su misma base regional, cada autonomismo refleja intereses propios y no constituye un todo unificado a nivel nacional, aunque coordinan acciones en el CONALDE.

El autonomismo expresa la defensa a rajatabla de los intereses de las élites regionales ligadas a las ramas más dinámicas de la economía exportadora (hidrocarburos, soja, agroindustria, forestales), que se han enriquecido con el acaparamiento de la tierra y la penetración de las transnacionales, así como con el manejo de los recursos prefecturales.

Ahora rechazan con virulencia todo intento de limitar la concentración de la tierra, hacer concesiones a los pueblos indígenas o que el Estado regule los precios de sus productos exportables. También, están en pie de guerra para recuperar una mayor tajada de la renta gasífera captada con impuestos y regalías y que el gobierno trata de centralizar nacionalmente.

El discurso regionalista y la defensa de la “democracia” neoliberal, antichavista, anticomunista y racista apela a movilizaciones reaccionarias como los “cabildos” y “paros cívicos” (apoyados en lock-out patronales).

Los Comités Cívicos y las prefecturas locales alimentan a bandas de choque fascistas que han protagonizado toma de aeropuertos u oficinas nacionales y decenas de ataques contra movilizaciones campesinas y populares, locales del MAS, etc., como la Unión Juvenil Cruceñista, los grupos del Comité Interinstitucional en Sucre, los “jóvenes por la democracia” en Cochabamba, habiendo bandas similares en Tarija, Beni y Pando. También hay “Comités de defensa de la tierra” armados por los terratenientes en algunas zonas de Santa Cruz y el Chaco tarijeño.

Si bien los reformistas exageran la fuerza actual del fascismo para justificar su búsqueda de acuerdos con la “derecha civilizada”, esos elementos fascistas son claro síntoma de la extrema polarización social y política y anticipan embriónariamente los métodos con que la clase dominante actuará si siente que la democracia formal (y la contención masista) ya no le resultan eficaces ante mayores convulsiones económicas, políticas o revolucionarias.

Fue el enorme proceso de lucha de masas que desemboca en el levantamiento insurreccional de octubre de 2003 (derribando a Sánchez de Losada) y en las Jornadas de mayo-junio de 2005 (expulsando a Carlos Mesa), lo que obligó a la clase dominante a buscar un desvío y aceptar el adelantamiento de elecciones generales, permitiendo el acceso de Evo Morales al gobierno. El MAS no asumió para “realizar la agenda de octubre” en que se condensaban las aspiraciones populares (acabar con la opresión racista, nacionalizar los recursos naturales y expulsar a las transnacionales, acabar con la miseria) sino con la función histórica de contener el proceso revolucionario en los marcos del capitalismo por la vía de “reformas democráticas” y limitadamente nacionalistas.

El gobierno frentepopulista de Evo depende del apoyo de las organizaciones de masas, sobre todo campesinas e indígenas, para poder contener su lucha al tiempo de presionar a la burguesía a aceptar la necesidad de concesiones, buscando renegociar el asfixiante saqueo por las transnacionales y el imperialismo.

Lejos de representar el “gobierno de los movimientos sociales” el MAS subordina la fuerza de las masas a la estrategia de colaboración con la burguesía de una capa dirigente pequeñoburguesa, de burocratas, campesinos e indígenas acomodados, exstalinistas, intelectuales de las ONG, aliados a representantes de la burguesía nacional y tecnócratas.

Evo Morales y García Linera sintetizaron este proyecto político planteando “pasar de la protesta a la propuesta”, prometiendo la “descolonización” e “incluir” a los pueblos originarios mediante la “refundación del país” a través de una Asamblea Constituyente. Esto habría de lograrse concertando “en democracia” con los empresarios, los terratenientes y las transnacionales la construcción del “capitalismo andino”.

Evo asumió el gobierno el 22 de enero de 2006 entre enormes expectativas en sus promesas de cambio, mientras la

reacción estaba debilitada y completamente a la defensiva. Pero la situación fue girando cada vez más a la derecha, con la oposición fortalecida y a la ofensiva, buscando “jaquear” al gobierno que ha perdido autoridad en medio país, hasta el punto de que el Presidente no puede ni visitar 5 departamentos.

La clave de esa aparente paradoja es que cuanto mayor éxito ha tenido el MAS en contener al movimiento de masas y canalizar sus aspiraciones por vía parlamentaria y constitucional, más favorecido el fortalecimiento de la reacción con su estrategia de concertación y pactos con los empresarios, terratenientes y transnacionales y sus representantes, facilitando que la derecha recupere fuerzas y base social en las clases medias para lanzar su ofensiva reaccionaria.

El “proceso constituyente” gestó una Constitución que aunque resistida por la oposición y los autonomistas y bajo fraseología indigenista y social, sintetiza el abandono de la “agenda de octubre” y la voluntad de conciliación con la burguesía en una “democracia reformada”.

Mientras los empresarios y las transnacionales han seguido haciendo enormes ganancias con el gas, la soja, los minerales y las finanzas y el Estado multiplica sus ingresos, el pueblo sufre los costos de la inflación y la recurrente escasez de bienes básicos (como harina, pan, arroz, pollo, gas en garrafas, etc.), los salarios de hambre y la precarización laboral, sin que el aumento del gasto social (especialmente dirigido a las áreas rurales) alcance para paliar las penurias y pobreza de las masas trabajadoras.

Ninguna de las tareas nacionales pendientes, que le dan sentido a la “agenda de octubre” y que el MAS reconoce (recuperación real del gas y los recursos naturales, reforma agraria, tierra y territorio para los pueblos originarios, liberación nacional) ha sido resuelta.

- No ha sido expropiado ni un solo latifundio (sólo se han repartido algunas tierras fiscales).
- La prometida nacionalización del gas

hasido reemplazada por la renegociación de contratos con las petroleras y la compra de algunas empresas anteriormente privatizadas.

- En minería se siguen entregando al capital extranjero explotaciones estratégicas como El Mutún, Corocoro, Karachipampa, etc.

La reivindicación de los pueblos originarios es un logro democrático formal, pero con la “revolución democrática, cultural y descolonizadora” de Evo, aunque una capa de representantes de la burocracia campesina, la intelectualidad y el empresariado indígena han logrado “inclusión” en el poder, la situación de la inmensa mayoría de aymaras, quechuas, guaraníes, etc., no ha cambiado y las bases estructurales de su secular opresión siguen intactas.

Mientras el MAS contiene y desvía las aspiraciones de las masas con las promesas de reforma constitucional, posterga sus legítimas aspiraciones y preserva las bases del poder económico, social y político de la reacción: la gran propiedad privada de la tierra, las minas, las fábricas y bancos, y los densos lazos de la dependencia del capital imperialista.

Más aún, el esfuerzo por hacer aceptar su gestión del Estado por la clase dominante en su conjunto y poder concertar, lleva al MAS hasta a reprimir movilizaciones progresivas de sectores avanzados (como ocurrió en Huanuni) y a oponerse al desarrollo de la lucha de masas contra la derecha. Bastan tres botones de muestra:

- En enero de 2007 el levantamiento de los coccaleros, regantes, trabajadores y sectores populares de Cochabamba tomó la Prefectura y obligó a huir a Reyes Villa. Sin embargo, el gobierno lo sostuvo, llamando a respetar que este antiguo miembro de dictaduras militares y socio de Goni, había sido electo democráticamente, con lo que la derecha se repuso en la ciudad.
- A principios de 2008, cuando el pueblo de Camiri se movilizó por la nacionalización efectiva de las petroleras (atacando al mismo tiempo a la

oligarquía cruceña por entreguista), el gobierno reprimió duramente la movilización, pero poco después retrocedió lamentablemente cuando los hacendados atacaron a la comisión oficial que iba a sanear tierras a Alto Parapetí, donde comunidades guaraníes viven en la semiesclavitud.

- El 25 de mayo de 2008 las bandas de los cívicos chuquisaqueños atacaron a las delegaciones de campesinos que venían a recibir al Presidente (que suspendió su llegada). Los

apalearon, desnudaron y exhibieron en la Plaza central entre golpes e insultos racistas. Cuando los campesinos organizaban la movilización en respuesta, el gobierno envió a sus emisarios para pedirles que no hicieran nada, profundizando la desmoralización y allanando el camino para que la Prefectura local fuera ganada por el bloque derechista en las posteriores elecciones.

Quien permite el fortalecimiento de la derecha es el reformismo del MAS.

## Vuelve a escena el movimiento obrero

Desde hace unos tres años se asiste a un lento pero profundo proceso de recuperación del proletariado boliviano, animado por la gran politización nacional y la mejora relativa en el empleo de los últimos años. El surgimiento de sindicatos en numerosas empresas y fábricas, elementos de un nuevo sindicalismo combativo en El Alto, la renovada combatividad de sectores como los maestros y los trabajadores de salud, son expresión de este proceso que tiene su vanguardia más destacada en Huanuni, con el fortalecimiento y creciente protagonismo de los mineros.

El gobierno del MAS ha hecho muy escasas y mínimas concesiones a los trabajadores, a fin de no afectar sus compromisos con la patronal grande, mediana y pequeña que prospera con la brutal superexplotación obrera. A pesar de los discursos y promesas, los bajos salarios (el promedio nacional está en apenas 100 US\$), la precarización laboral, el despotismo empresarial, las agotadoras jornadas de 10, 12 y más horas de trabajo, el incumplimiento de horas extras, bonos, descansos, etc., no han cambiado. El ministro

“obrero” Walter Delgado, con la colaboración de la burocracia sindical más afines al MAS hace todo lo posible para mantener el statu quo e impedir que se desarrollen movilizaciones obreras más avanzadas. Más aún, son varias las luchas obreras que han sufrido la represión bajo el gobierno de Evo, siendo la última los recientes hechos en Caihuasi donde dos mineros de Huanuni fueron asesinados por las balas policiales y varios resultaron heridos.

Las movilizaciones de las últimas semanas, con paros y bloqueos de diversos sectores laborales (maestros urbanos y rurales, mineros, municipales de Cochabamba, grandes marchas de las CODES de Oruro y Potosí, etc.), levantaron progresivas reivindicaciones por el salario, las jubilaciones, y otras. Estas luchas son un síntoma de que el movimiento obrero empieza a resurgir como un sujeto social diferenciado, perfilándose una “oposición obrera” por izquierda y progresiva que expresa un avance en la experiencia de los trabajadores avanzados con el MAS y sus promesas.

Esto, pese a la política confusa, burocrática y aventurera de la COB. La cúpula burocrática mantuvo excelentes relaciones con el Palacio Quemado durante dos años, dándole la espalda a las luchas por el salario y la reorganización obrera. Luego, ante el descontento de las bases y por motivos propios, llamó a una “huelga general indefinida” sin ninguna preparación ni un claro posicionamiento político, lo que no podía sino confundir y aislar la lucha de los sectores movilizadas, para luego de la represión, suspender todo sin más y firmar un nuevo acuerdo con el gobierno.

Está planteado el desafío de pelear por poner a la clase obrera a la vanguardia y sellar su alianza con los combativos “movimientos sociales” de base campesina, indígena y popular, que fueron los grandes protagonistas en años anteriores y hoy están contenidos por el MAS, impulsando una política independiente de los trabajadores, e internamente, en la COB y los sindicatos, uniéndolo a la lucha contra la burocracia, por la democracia obrera y la independencia frente al Gobierno, el Estado y los capitalistas.

## POR UN PROGRAMA DE ACCIÓN OBRERO, CAMPESINO Y POPULAR

*Para aplastar a la reacción y garantizar las demandas obreras, indígenas y populares*

**¡SÍ! la movilización derrotará a la reacción! Es necesario soldar el combate contra la derecha, las demandas obreras y populares más sentidas y urgentes y la lucha por la “agenda de octubre”.**

Esto exige un programa de acción que, entre otras tareas incluya:

- Aumento salarial de emergencia acorde con el costo de la canasta familiar.
- Sistema de pensiones según los principios de la solidaridad obrera, estatal, bajo control colectivo de los trabajadores y con aporte de los capitalistas y el Estado.
- Comités populares de control de precios y abastecimiento.
- Nacionalización de las empresas que especulan con el hambre del pueblo o despidan trabajadores.
- Nacionalización efectiva, sin pago y bajo control de los trabajadores, del gas, las transnacionales y los servicios públicos hoy “capitalizados”.
- Reforma agraria liquidando el latifundio.
- Tierra y territorio para los pueblos originarios.
- Ruptura con el imperialismo.

Es urgente el congreso de la COB, con la más amplia participación de las bases, para definir una posición de los trabajadores y adoptar un programa así.

### Hay que forjar el frente único de las organizaciones obreras, campesinas y populares

La COB debe llamar a las federaciones de coccaleros de Yungas y el Trópico, al Bloque Oriente, CSUTCB, las Juntas vecinales populares de El Alto, etc., que confían en el MAS pero quieren combatir a la derecha, a no subordinarse a los llamados desmovilizadores de la cúpula dirigente y preparar con la más amplia participación de las bases la movilización nacional unitaria para aplastar a la reacción, lograr las demandas obreras y populares y el cumplimiento de la “agenda de Octubre”. Nosotros creemos que la forma superior de este frente único para la lucha sería poner en pie una Asamblea Popular, la misma que además de concentrar las fuerzas de la alianza obrera, campesina, indígena y popular, permitiría retomar el camino revolucionario de Octubre. Hay que imponer en la COB su preparación organizativa y política, dando expresión a las necesidades de la lucha y la experiencia de la movilización de masas.

### Por la autodefensa obrera, campesina y popular

Nada demuestra mejor que los crecientes ataques de los grupos de choque fascistas “autonomistas” en Tarija, Santa Cruz, Beni, Pando, etc., y la repetida represión policial ¡Caihuasi! la necesidad de la autodefensa de masas. Es preciso que la COB y las organizaciones campesinas y originarias instruyan la formación de comités o brigadas de autodefensa en todos los sindicatos, en el camino de su desarrollo y centralización como milicias obreras y campesinas.

Evo y sus ministros reiteran hasta el cansancio las denuncias contra un eventual golpe de estado, pero al mismo tiempo llaman a confiar en el ejército y la policía, mandados por una reaccionaria y corrupta casta de oficiales formados en la represión bajo los gobiernos neoliberales y que retroceden siempre ante las bandas autonomistas, pero se ensañan a bala, gases y palos contra las luchas de los trabajadores. Hay que impulsar una política hacia la base de los uniformados, por sus derechos y libre expresión política, y contra la disciplina y abusos cuarteleros en que se apoya la oficialidad. Junto con el armamento obrero y campesino, ésta será la única garantía contra cualquier intentona golpista y las amenazas de secesión o guerra civil de los sectores ultraderechistas.

### Por el Instrumento Político de los Trabajadores

Es urgente poner en pie una alternativa política obrera. A pesar de las decisiones de ampliados y congresos anteriores, la conducción de la COB (que busca presionar al MAS y sueña con aliados “patriotas” o “progresistas”) no quiere dar un solo paso para poner en pie un Instrumento Político de los Trabajadores (IPT) basado en los sindicatos. Comenzar a construir un IPT sería un gran paso en la organización política independiente de la clase obrera. Hay que poner manos a la obra, impulsando desde abajo un bloque o movimiento por el IPT.

### Llamado a la vanguardia obrera y popular

Creemos que sería un gran paso para debatir las tareas de los trabajadores el convocar a un encuentro obrero y popular, que podría realizarse por ejemplo en El Alto o en Huanuni.

Llamamos a los mineros de Huanuni, los maestros urbanos de la Paz, los sindicatos combativos, los trabajadores y estudiantes avanzados y la izquierda que se reclama obrera y socialista a tomar la iniciativa. Desde la LOR-CI, invitamos a discutir cómo impulsar estas propuestas.

# LAS POSICIONES EN EL MOVIMIENTO TROTSKISTA Y LA NECESIDAD DE UNA POLÍTICA DE INDEPENDENCIA DE CLASE

## LA IZQUIERDA EN BOLIVIA

**E**l proceso político boliviano ha sido una piedra de toque para las distintas corrientes de la izquierda. La mayoría se ha plegado directamente al proyecto reformista de Evo, pero lamentablemente algunos sectores que se reclaman de la izquierda obrera y socialista han fracasado en levantar una política consecuente de clase.

### POR: la impotencia del sectarismo sindicalista

El POR-Masas es la corriente más antigua y conocida del trotskismo en Bolivia, con influencia en algunas universidades (dirige la FUL de Cochabamba) y en la conducción del magisterio urbano de La Paz desde hace años. Aunque defiende la necesidad de la independencia política frente al gobierno cae en un extremo sectario, diluyendo el contenido de la crisis política nacional como "circo" o como "la chacota politiquera entre el gobierno papanatas y la oposición derechista" (Masas 2087, 20/06/08), mientras pone virtualmente en el mismo plano al MAS y a la derecha: "¡Ni fachos ni impostores reformistas! ¡Revolución proletaria!" (Masas 2092 1/08/08), negándose a plantear una política concreta ante una situación política donde la arremetida de la derecha, que las masas correctamente quieren enfrentar, es utilizada por el MAS para justificar

la desmovilización. Las apelaciones espontaneístas y abstractas del POR a la revolución proletaria tienen por único fin encubrir la impotencia de su abstencionismo político.

### La LIT-CI: presión oportunista sobre el MAS y la COB

La LIT-CI (corriente internacional del PSTU brasileño), que viene de perder a su grupo en Bolivia (MST) y está tratando de reconstruir un trabajo político inicial, mantiene una línea oportunista hacia el MAS. Ahora llamó al "voto crítico" a Evo con un "programa anticapitalista" y pidiendo que se vayan "los ministros neoliberales" del gobierno. ¿Insinúa la LIT que si hubiera más ministros "antineoliberales" como el ex burócrata sindical Delgadillo (Trabajo), el maoísta Echazú (Minería) o los "ministros campesinos", el gobierno de Evo "cambiaría de carácter" y merecería franco apoyo? La lógica de campos de la LIT y su adaptación a la democracia la llevan a terminar siempre en uno de los campos enfrentados, sin delimitación de clase. Esto los lleva a una total desorientación política en las situaciones más candentes de América Latina. Mientras en el referéndum venezolano llamaron a votar NO junto con la derecha, hoy le dan apoyo crítico a Evo con el SI. En Argentina fueron una "hoja al viento" en la crisis entre el gobierno y las patronales agraria: su grupo "oficial", el FOS, comenzó a apoyando el lock out

agrario, para luego alinearse con sectores de la izquierda que defendían las retenciones (semioficialistas), negándose en todo momento a impulsar un bloque de independencia de clase. Por otro lado, su grupo "simpatizante", Izquierda de los Trabajadores, fue un ferviente militante del bloque dirigido por las patronales agrarias durante los cuatro meses de conflicto, por lo cual la LIT debió romper con ellos.

En Bolivia, sus apelaciones a la "independencia orgánica y política del gobierno" quedan en el papel al impulsar en la práctica la capitulación en los momentos decisivos ante el "gobierno de conciliación de clases" y el "partido en el marco de las reformas del capitalismo" que reconocen es el MAS (ver Lucha Socialista N° 10 17/07/08). Por otra parte, viene de realizar un Encuentro sindical latinoamericano en Brasil con la COB como co-convocante por la "independencia de clase", lavándole la cara a Pedro Montes (Secretario Ejecutivo de la COB) cuando éste estaba más estrechamente alineado con el gobierno y más cuestionado por la vanguardia obrera.

### PO y sus aliados: buscando un lugar a la sombra de la izquierda masista

Por su parte, PO (CRCI), que desde hace años no cuenta con grupo político en Bolivia y ahora emitió una declaración con un simpatizante

(consejero de la burocracia fabril) también llamaron a votar por Evo con un "programa revolucionario". Aunque a veces el PO hace denuncias correctas del MAS, en los momentos decisivos pasa a ubicarse a su zaga, guiado por la lógica del "mal menor". Como "El pueblo irá a votar porque (...) piensan que el gobierno es el mal menor, por un lado, y que una victoria electoral será un arma contra los prefectos de la oligarquía..."

Y, como culminación de esta política capituladora, luego del referéndum emitieron un comunicado titulado: "El PO saluda la victoria de Evo Morales en el referéndum revocatorio". Haciendo desaparecer todo "voto crítico", saludar la victoria política de un gobierno frentepopulista significa una abandono de una elemental posición ya no marxista revolucionaria, sino al menos consecuentemente clasista. ¡Y peor aún, a pocos días que el gobierno de Evo Morales ordenara la represión a los mineros de Huanuni que se cobró dos vidas obreras!

### Una posición de independencia de clase desde una estrategia obrera

La muy escasa fuerza de los grupos que se reclaman trotskistas no influyó para nada en los resultados electorales, pero en cambio su negativa a levantar consecuentemente una

política de clase dificulta el reagrupamiento de la vanguardia obrera, lo que exige más que nunca claridad y no ambigüedades centristas.

Desde la LOR-CI, a través de todo el proceso hemos procurado dar un combate consecuente por la independencia política de la clase obrera. En caso de enfrentamiento militar entre la reacción proimperialista y el gobierno reformista estamos por defenderlo junto a las masas y con sus métodos, sin por ello darle ni asomo de apoyo político ni deponer la defensa intransigente de la independencia de clase. Siguiendo las enseñanzas de Lenin y Trotsky creemos que no es necesario caer en el oportunismo para "no quedar aislados". Por el contrario, un trabajo paciente junto a la vanguardia obrera y juvenil sólo puede hacerse desde esta perspectiva.

En este marco, entendemos que ha sido correcta la posición planteada ante el referéndum revocatorio del domingo 10: votar por NO a los prefectos, vanguardia de la reacción proimperialista, pero rechazamos apoyar políticamente al gobierno y su programa con el SI (que hacía imposible expresar una posición independiente y mucho menos, un programa alternativo), por ello nos pronunciamos por el voto en blanco a la pregunta nacional, en el marco del combate por el reagrupamiento políticamente independiente de la vanguardia.



► Columna de la LOR-CI 1º de mayo de 2008



► Palabra OBRERA Periódico de la LOR-CI



► Marcha de los trabajadores aeroportuarios de SABSA

### La LOR-CI

La Liga Obrera Revolucionaria por la Cuarta Internacional es el grupo hermano del PTS en Bolivia. La LOR-CI impulsó la construcción de la Casa Obrera y Juvenil de El Alto, al servicio de la organización, la lucha y la cultura obrera y popular. En la ya popular "Casa" se han organizado varios sindicatos y cientos de trabajadores y jóvenes han participado de actividades políticas y de formación o preparado para sus luchas. La LOR-CI desarrolla su militancia entre los trabajadores aeroportuarios, de depósitos aduaneros, maestros, empresas y talleres fabriles de El Alto y La Paz, universitarios de la UMSA y UPEA y mineros de Huanuni, entre otros sectores. Edita el mensuario Palabra Obrera y la revista teórica marxista Lucha de Clases.

Visite la página web: [www.lorci.org](http://www.lorci.org)

## STAFF

**DIRECTORA**  
Claudia Cinatti  
**EQUIPO DE REDACCIÓN**  
Celeste Murillo  
Juan Andres Gallardo

**ESCRIBE EN ESTE NUMERO**  
Eduardo Molina de la Liga Obrera Revolucionaria -  
Cuarta Internacional de Bolivia

**DIAGRAMACIÓN**  
Lucía Simone  
Lucas Yase